

### **Mead - Interaccionismo simbólico enfocado en la comunicación.**

Mead plantea que para que haya comunicación el símbolo debe significar lo mismo para todas las personas que intervienen. Para esto es necesario que compartan un contexto, una misma experiencia y comportamiento social.

Sólo en la participación de la otra persona puedes comprobar si hay metacomunicación (es decir que los sujetos hayan definido la situación del mismo modo) y a su vez para poder comunicarse es necesario ponerse en el lugar del otro, presuponiendo en que códigos te va a entender, es decir presuponiendo su experiencia y condiciones.

El proceso de la comunicación puede ser asumido como inherente a la naturaleza humana, así en el caso de un niño (hablante no socializado) los símbolos aún no tienen el significado que después tendrán y sin embargo ya participa con una intención de ser entendido y de entender al otro interpretando su rol. Independientemente del manejo de los códigos, el niño tiene la capacidad de comunicarse incluso sin tener el total manejo de la lengua.

El problema de Mead es poder explicar cómo puede haber comunicación a pesar de no compartir el significado de los mismo símbolos. Lo que la psicología social mediana no acaba de conseguir es el *paso desde una teoría pragmática-instrumental del lenguaje a una teoría de la comunicación*. En la práctica bastaría la intención acompañada de los gestos para generar una respuesta en una actividad cooperativa. Para esto no es necesario que compartan los códigos socialmente, basta con el hecho de ejecutar acciones con la intención de comunicar. Por el contrario, para que se pueda a empezar a hablar de comunicación se exige que el símbolo tenga un significado claro, definido, que no de lugar a interpretaciones, es decir, una denotación precisa. Por ejemplo: en una línea de producción cada trabajador tiene un rol diferente y específico, de acuerdo a este cada elemento de la línea de producción así mismo tiene un significado particular, a pesar de que todos tienen un trabajo cooperativo con el mismo fin.

La comunicación exige tener un interés común, pero además que al participar en ella se comparta una identidad de significados. Mead no resuelve la diferencia entre: *a)* la mera conversación de gestos, y *b)* la comprensión o toma del rol del otro que requiere la identidad de los significados. En la comprensión del sistema del lenguaje, es necesario que los códigos tengan significados denotativos y cognitivos; por lo tanto a pesar de interpretar al otro, para a través de ello comunicarse con él, es necesario que el código conserve su identidad denotativa.

El problema es más relevante si además analizamos el contexto de dicho mensaje. ¿Es el contexto solamente una experiencia social común entre personas? Si fuera así, la comunicación se limitaría a ser eficiente sólo dentro de cada grupo. ¿Qué pasa entonces con la comunicación en una sociedad global?, nuevamente entramos en el campo de distinguir entre comprensión del mensaje y comunicación porque partimos del hecho de que los significados son denotativos-cognitivos y que las diferencias de contexto simplemente añaden nuevas posibles connotaciones que el resto de la comunidad tendrá que interpretar de acuerdo a sus diferentes experiencias, intereses y *poder socialmente constituido*. Esto significaría regresar a revisar el código.

Kant tenía razón al hablar de la comunidad como una unidad formal dentro de la cual no hay diferencias de experiencias ni de intereses entre sus miembros, y que cada comunidad

de tamaño medio comparte formalmente códigos impuestos por la base del lenguaje. Esto significa compartir motivos socialmente interpretados de una misma manera, formando así un código protegido que por su uso constante se fortalece.

En cambio, Mead entra en conflicto cuando distingue entre denotación-connotación porque le da un peso más importante al contexto, que él percibe como un riesgo, ya que puede restarle certeza al mensaje. Veron explica cómo el significado denotativo reduce al mínimo sus posibilidades de ser malinterpretado.

Mead nos lleva a un cuestionamiento, ¿es el consenso una condición suficiente para que se de la comunicación? Y menciona una supuesta transparencia comunicativa, la misma que no resuelve el conflicto pero nos acerca a comprender que la comunicación es un proceso social y que la intención de comunicarse de alguna manera garantiza el éxito de sí misma. El análisis de Mead surge para entender por qué se da la incomunicación pero al intentar explicarlo confunde. Es necesario distinguir si la comunicación es un simple intercambio de gestos en una práctica cooperativa, si es el entender el rol del otro, si se basa en la identidad y las experiencias comunes o si finalmente depende del contexto.

Mead no hace diferencia entre la comunicación y su contexto. Tener en cuenta el contexto es validar el proceso social dentro del cual el mensaje se genera y que es parte de su proceso productivo.